

EL RUNRUNISMO CHILENO (1927-1934) EL CONTEXTO LITERARIO

*Gloria Videla de Rivero**

Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza

En la década del veinte, la poesía chilena muestra, junto a una amplia gama de derivaciones postmodernistas, manifestaciones vanguardistas (en realidad, surgidas también del riquísimo y complejo movimiento modernista, aunque diferenciadas por actitudes que van desde la voluntad de experimentación renovadora al parricidio literario).

Es Chile uno de los países del ámbito hispánico en donde el vanguardismo alcanza manifestaciones más valiosas. Aunque no monopoliza la expresión poética, es un cauce —temporario en unos, definitivo en otros—, que modula interesantísimos y relevantes talentos personales.

El ultraísmo español, el centro irradiador de París, una compleja red de relaciones entre escritores hispanoamericanos, constituyen los múltiples canales por los que los “ismos” se difunden en el país.

Huidobro, con su creacionismo, influye a través del ultraísmo español y del intercambio epistolar. Un corto viaje a Chile, en 1919, también deja huellas y, en menor medida, el realizado en 1925-1926.

Pablo de Rokha muestra tempranamente su predisposición hacia la nueva estética. Joaquín Edwards Bello toma contacto con Huidobro en París y con los ultraístas en España. Colabora en *Grecia* (Madrid) y publica en Santiago *Metamorfosis* (1920) que resume los “ismos”. Angel Cruchaga Santa María, en *La selva prometida* (1920) integra imágenes

Este trabajo forma parte del estudio: “Poesía de vanguardia en Hispanoamérica” subsidiado por el CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina) y por el CIUNC (Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina).

*Miembro de la Carrera del Investigador de CONICET.

creacionistas en un mundo poético refinado e intimista. Alberto Rojas Jiménez y Martín Bunster lanzan en 1920 el manifiesto "Agú", más político que literario.

Pablo Neruda funde imágenes creacionistas con su neorromanticismo en *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* (1924). Desde 1925 tiene coincidencias con el superrealismo. Rubén Azócar, Humberto Díaz Casanueva, Gerardo Séguel, Rosamel del Valle y otros, reciben influencia de Neruda y acogen otros ecos vanguardistas.

Un conjunto de revistas refleja desde 1920, y más intensamente entre 1925 y 1926, el movimiento estudiado (*Claridad, Dionysos, Dínamo, Vórtice, Panorama* y otras).

Varias antologías dejan también un valioso testimonio (Donoso, Azócar, Anguita y Teitelboin, del Solar...).

En este rico panorama, el runrunismo constituye un episodio secundario pero singularizado por su actitud y conciencia grupal.

BREVE HISTORIA DEL MOVIMIENTO

Hacia 1927, un grupo de adolescentes nacidos alrededor de 1910: Clemente Andrade, Raúl Lara, Alfredo Pérez Santana y Benjamín Morgado, comenzó a reunirse para estudiar temas literarios y leer en común sus intentos poéticos¹.

Se reunían en casa de Clemente Andrade o de Alfredo Pérez Santana, en Santiago. A través de estos encuentros surgió en ellos la idea de introducir un cambio en las letras chilenas. Alternaban jornada de estudio y discusiones sobre temas literarios con la lectura y crítica de sus propias creaciones.

Poco a poco se fue aclarando para ellos el sentido de su búsqueda: un deseo de protagonizar la vanguardia literaria, que no juzgaban suficientemente representada por aquellos que en 1926 recibían su influencia: en sus recuerdos, Benjamín Morgado nombra a Eliodoro Domínguez, Gerardo Séguel, Fuentes Vega, Luis Gómez Catalán, Rosamel del Valle, Juan Florit y a Humberto Díaz Casanueva².

Los integrantes del grupo amistoso —aún no runrúnicos—, tras intentar publicar sus creaciones en diarios y revistas de la época,

¹La fuente de datos más importante para el presente estudio ha sido el libro de Benjamín Morgado, *Poetas de mi tiempo* (Santiago de Chile: Talleres Gráficos Periodística Chile Ltda. 1961). A partir de dicho libro, Mario Viveros López escribe su *Visión retrospectiva de un movimiento de vanguardia en Chile. Vida, pasión y delirio del runrunismo*. Seminario avanzado de Literatura, patrocinado por el Dr. Hugo Montes (Santiago de Chile: Facultad de Filosofía y Letras, 1976). El autor agrega algunos documentos provenientes del archivo de Morgado y transcribe un reportaje a dicho autor.

²Benjamín Morgado, *Op. Cit.*, p. 10.

hicieron su primera irrupción pública en el mejor estilo futurista, dadaísta o ultraísta europeo.

En fecha de 1927 que no hemos podido precisar, se presentaron en el "Centro de Artes y Letras de Santiago", que funcionaba en el salón central del *Diario Ilustrado*. Allí "tuvieron el desplante y la gracia de pedir quince minutos para dar a conocer su poesía... pero ocurrió lo sorprendentemente cuando los cuatro integrantes del grupo leyeron sus respectivos trabajos al unísono"³, actitud que provocó, como reacción, un gran grito de protesta en la sala.

El escándalo suscitado por este acto puede considerarse como el comienzo del "movimiento runrúnico", "su tendencia estaba tomando cuerpo y su estilo prácticamente se encontraba ya en camino de delimitarse"⁴.

El encuentro de los integrantes del grupo con su estilo se produce con la aparición del libro *Esquinas* (1927), de Benjamín Morgado⁵. Cuando aparece este libro, Alone (Hernán Díaz Arrieta) publica una crítica en el diario *La Nación*, 1927, en donde señala que Morgado logra "alcanzar una impresión de novedad con viejos elementos, una caricatura fina con los recursos tradicionales, un alarde de renovación del estilo, conservando más nítidamente los motivos más comunes"⁶.

A partir de esta crítica, el grupo fija por primera vez las tendencias a desarrollar en el movimiento que se está creando:

- a) Hacer una caricatura fina, que se conseguiría con los recursos tradicionales;
- b) La búsqueda poética debería partir de los motivos corrientes;
- c) Chile sería la única fuente de inspiración y ambientación. Se trataría de descubrir dentro del país el paisaje y las gentes como tema o núcleo de sus obras;
- d) Se haría un alarde de renovación de estilo⁷.

Es decir que, al menos en la teoría, el movimiento se orienta según las tendencias nativistas o mundonovistas, vigentes por entonces en Chile y en otros países americanos. La inspiración poética a partir de los motivos cotidianos coincide también con el llamado "sencilismo", una de las fecundas líneas en que se encauzó el postmodernismo. Paradójico resulta, en cambio, el propósito de utilizar "recursos tradicionales", en un grupo que se adscribe al iconoclasta vanguardismo.

Recibida la orientación, los jóvenes buscan un nombre para el movi-

³Mario Viveros López, *Op. Cit.*, p. 17.

⁴*Ibid.*, p. 17.

⁵(Santiago de Chile: Ediciones del Círculo de Artes y Letras, 1927).

⁶Benjamín Morgado, *Poetas...*, p. 44.

⁷M. Viveros López, *Op. Cit.*, pp.7-8.

miento. Lautaro Ojeda, por un lado, y un hermano de Pérez Santana, por otro, se atribuyen su paternidad. Mario Pérez Santana comentaba: —“Estos molestan más que un runrún”—⁸. Según el diccionario de la Real Academia esta palabra es un argentinismo y chileno que designa al juguete conocido en España como “bramadera” (tablita que al ser agitada hace un ruido semejante al bramido del viento).

El nombre resume dos de los propósitos del grupo: “despertar con cierto estrépito a los cómodos y pacíficos ciudadanos (no olvidemos que los mexicanos buscaron la palabra *Estridentismo*), y tomar el arte como un pasatiempo...”⁹, es decir, conferirle ese sentido festival, deportivo, lúdico, que constituye una de las direcciones del arte de vanguardia.

A poco de bautizado el movimiento, nació una hoja de tamaño tabloide, escrita de un lado, “la Biblia del Movimiento Runrunista, el *Cartel Runrúnico*”¹⁰. Este apareció en 1928, según numerosos testimonios¹¹, firmado por “santana-andrade-lara-morgado”. Una ambigüedad o una contradicción cronológica surge de la fecha consignada por Morgado en sus recuerdos sobre los orígenes del movimiento:

Una noche de primavera nos adueñamos de las murallas del music-hall y embetunamos de alegría la poesía nacional.

...En el mes de octubre de 1929, el caricaturista Raúl Figueroa (Chao) realizó el Primer Salón de Humoristas e Independientes en “El Trocadero”, un cabaret elegante que había frente al edificio del teatro Santiago.

...Todos los que visitaron El Trocadero recordarán que en las paredes, en las mesas y hasta en el techo, estaba el “Cartel Runrúnico”. Los caballeros serios que se colaban a ver la Exposición de los Artistas se encontraban con nuestros “disparates” y, como no entendían, se rascaban la cabeza, salían a tomar aire y luego, volvían con más bríos a “tratar de descifrar aquella endemoniada poesía”¹².

¿Se escribió el “Cartel runrúnico” en 1928 y no se difundió hasta 1929? ¿Es errónea esta última fecha? La muy amable carta con que Morgado responde a mis preguntas al respecto no aclara esta duda. Pienso más bien que a Morgado no le interesan las precisiones del historiador. Su espíritu humorista y juguetón da tono no sólo a su poesía, sino también

⁸B. Morgado, *Poetas...*, p. 45.

⁹Antonio de Undurraga, “Teoría del creacionismo”, en *Poesía y prosa de Vicente Huidobro* (Madrid: Aguilar, 1957) p. 164.

¹⁰B. Morgado, *Poetas...*, p. 45.

¹¹Antonio de Undurraga consigna la fecha 1928 (*Op. Cit.*, p. 164) Francisco Santana precisa: abril 1928 (en *Evolución de la poesía chilena*, Santiago: Nascimento, 1976), p. 196. En todas las bibliografías que enumeran y datan la obra de Morgado, incluso en una que me envía el autor, en respuesta a una consulta mía, figura esta fecha.

¹²*Poetas...*, pp. 46-47.

a estas memorias en las que plasma recuerdos entrañables de su vida literaria, más preocupado por rescatar el espíritu de aquella aventura que por las precisiones del historiador erudito. En más de una oportunidad explicita en el libro su actitud: "Yo que soy algo alérgico a los críticos..." (p. 11). Su ironía alcanza también a historiadores y profesores. Su reconstrucción parte más de los recuerdos o de la intención humorística que de los documentos irrefutables.

El Cartel definía al runrunismo en seis columnas. La primera llevaba por título "isagoge" (introducción, exordio):

El runrunismo no es un movimiento estático es un éxtasis en movimiento es la eclosión cáustica y ebullidora que descarga su fobia contra la retaguardia ética y la vanguardia pacifista es un movimiento inútil de necesidad precisa con repugnancia extrema por la razón y la lógica paradigmática y escolástica es el cociente de una ecuación dinámica motriz que resulta de un análisis cósmico acendrado runrunismo concéntrico escangular atropellador y desgarrante el runrunismo es lo cósmico adaptable a la relatividad convexa del momento...

Y más adelante:

el runrunismo empieza en el runrunismo y termina tres cuabras más allá o como dijéramos que A y B son líneas paralelas el runrunismo no es alimento el runrunismo no es lo que usted cree.

Las definiciones paradójicas ("movimiento inútil de necesidad precisa") ponen de manifiesto el propósito de exaltación de lo irracional, proceso iniciado por el romanticismo que culmina en el superrealismo, ya vigente por esta época y ya cultivado por poetas chilenos. Pero "la repugnancia extrema por la razón" queda en los runrunistas en el plano de lo lúdico, de lo absurdo, sin llegar a las honduras del superrealismo.

El movimiento se conoce más en el ambiente a partir de este "Cartel runrúnico". Desde entonces, hasta 1934, aparecen en diarios y revistas, periódicas referencias al grupo, al que se había incorporado Alfonso Reyes Messa, proveniente del sur del país.

En 1930 se produce una polémica entre Pablo Neruda y Benjamín Morgado. Aquel sostuvo en *La Nación* que los runrunistas eran "unos niños con poca inteligencia". Morgado responde con una carta, en donde campea el humor que caracteriza al movimiento:

... Nosotros tenemos nuestro modo de vivir. Nos metemos poco con los demás; pero no nos gusta pelearnos con nadie. Somos de una tranquilidad maravillosa, no damos recitales, no opinamos de litera-

tura, no fumamos en cachimba, jugamos ping-pong, nos columpiamos y vamos a la matinee...¹³.

Resulta evidente el parentesco de estas declaraciones con las “boutades” de los futuristas, de los dadaístas, de los ultraístas europeos. Los jóvenes chilenos están repitiendo tardíamente gestos ya probados y ya superados en Europa, en otros países hispanoamericanos e —incluso— en su propio país. Pero pertenecen a una generación diez años más joven que la de los primeros vanguardistas hispánicos y reiteran gestos, actitudes, propósitos, en una especie de “eterno recommienzo”. Han leído *Literatura europeas de vanguardia*, de Guillermo de Torre, y lo que allí es historia, les sirve de programa.

Recientemente, con la perspectiva de los años, Benjamín Morgado enuncia algunos objetivos del grupo:

...nos ubicamos en la Vanguardia... porque estábamos aburridos de la poesía triste.

Aquí en Chile se escribía mucho la poesía triste y nosotros quisimos hacer, más que todo, una poesía alegre... No teníamos ninguna otra pretensión más que divertirnos...¹⁴.

Para llegar al estilo de esta “poesía alegre”, el grupo estudió, en sus iniciales reuniones, las manifestaciones literarias postrománticas: parnasianismo, simbolismo, futurismo, ultraísmo (conocieron a Guillermo de Torre en su visita a Chile, en 1927), cubismo, dadaísmo, creacionismo, surrealismo y otros. Ingenuamente creyeron rechazar todas estas influencias al crear su propio movimiento¹⁵.

AUTORES DEL MOVIMIENTO

Benjamín Morgado: Nació en Coquimbo, en 1910. Poeta, novelista, cuentista, autor teatral¹⁶ ...Recibió el Premio Nacional de Teatro en 1968, y el Premio Municipal de Cuentos en 1968.

¹³Viveros López, *Op. Cit.*, p. 13. La cita procede del archivo de recortes de B. Morgado.

¹⁴“Entrevista a don Benjamín Morgado” (3-XII-76), *Ibid.*, p. 34.

¹⁵Cf. Morgado, *Poetas...*, pp. 23-40.

¹⁶Su obra poética está constituida por *Cascada silenciosa* (Santiago: Renovación, 1926). *Esquinas* (prosas poéticas) (Santiago: Círculo de Artes y Letras de Santiago, 1927). *Cartel runrúnico* (en colaboración con Andrade, Lara y Santana) (Santiago: Run-Run, 1928). *Estaciones equivocadas* (Santiago: SENDA, 1929). *Las aldeas de vidrio* (Santiago: SENDA, 1930) *Festival de agua y viento* (San Rafael, Mendoza, Argentina: Brigadas Líricas, 1936). *Un hombre triste en el fondo del mar* (Santiago: Guternberg, 1938). *Distancia y cielo* (Valparaíso: La Semana Internacional, 1951. 2ª ed. 1953). *Algunos sonetos* (Santiago: Unión de Escritores Americanos, 1966). *La noche del naufragio* (Santiago: Unión de Escritores Americanos, 1973). *Pasaporte hacia el otoño* (Barcelona: Novillero, 1979).

Nos detendremos brevemente en su etapa vanguardista. En el poema "Un barco va a entrar al puerto" hay mucho de ultraísmo: las imágenes ingeniosas, humorísticas, desjerarquizadoras de la realidad, con ecos de las "greguerías" de Gómez de la Serna (humor más imagen) y algo de las imágenes "no pertinentes" de Huidobro ("el horizonte fuma un cigarrillo").

a veces como vigías las montañas
estiran demasiado el cuello
para mirar de cerca la distancia
y el muelle
en su entusiasmo de viajero inmóvil
mete los pies al agua
de tanto darse cabezazos en las piedras
el mar ya peina canas
y ahora pongan atención:
un marinero loco confundió la campana
y creyendo que es un volantín
está tratando de encumbrarla
y para que el marinero esté tranquilo
el horizonte fuma un cigarrillo

(En *Esquinas*)

En su evolución posterior, Morgado cultivó una poesía personal, frecuentemente intimista, de formas clásicas, como este soneto, en donde se dirige, sin nombrarla, a la lluvia (o la nieve):

Hoy subrayas de nuevo tu ritmo entre las ramas
y eres como un puñado de papeles al viento.
Has dejado en cada árbol tu risa fresca y clara
y me has traído muchos, pero muchos recuerdos.

Detrás de ti se doblan las pestañas del huerto
y cantas en las cuerdas del alba tu poema.
Vienes como un muchacho, cabalgando en un verso,
reviviendo un lejano sabor de cosas viejas.

Pero aunque tu vestido despunte en mil zarcillos
y grites y golpees cantando tras los vidrios,
siempre habré de sentirte lejana, muy lejana,

porque la novia aquella que tanto te quería
se fue callada y triste, una noche amarilla,
y no habrá quién escuche tu risa en mi ventana¹⁷.

¹⁷En *Pasaporte hacia el otoño*, sin paginar.

De su primera etapa conserva el uso frecuente de la imagen y la tendencia a humanizar seres inanimados, para conseguir comparaciones curiosas o insólitas o para dinamizarlos y atribuirles acciones inesperadas:

¡Su atención, por favor! Aquel islote
vino nadando, exhausto entre las olas.
Para ayudarlo a bien-morir, la noche
ha encendido los cirios de la aurora.

¡Vengan a ver de cerca este enorme
territorio de pájaros, que ahora
yace sin vida donde el sol se pone
y el mar lo cubre con su sal sonora.

Recemos por el alma del islote
que fracasó en su intento de dar flores
y que toquen despacio las campanas.

Digamos un discurso en su memoria
y que vuele hacia el mar una gaviota
como si fuera una corona blanca¹⁸.

El “sabor a chilenidad” (es este caso la presencia del mar, otras veces de la montaña, o la evocación de un barrio o de la vida ciudadana) es otra de las propuestas del poeta “runrunista” que puede encontrarse en su obra posterior. Lo mismo ocurre con la poetización de lo cotidiano o trivial, con la introducción de expresiones coloquiales o de lugares comunes del habla (“¡Su atención, por favor!”). Pero el rasgo más persistente en Morgado es la presencia del humor, del espíritu irónico o juguetón, que se resuelve con frecuencia en la inesperada pirueta de los finales. Así, en “Soneto póstumo a la luna”, en donde primero concede que se ha desretorizado al astro, luego afirma que sigue vigente el encanto lunar, para introducir un final sorpresivo:

No me importa que te hayan estropeado
tus colinas, tus valles o tu cara
conocida del sol, o tus costados
y digan que no vales una lágrima.

Qué saben los que te han fotografiado
de lo que es la ilusión o una metáfora
si no te vieron nunca en los tejados
ni en el agua dormida de una charca.

¹⁸En *La noche del naufrago*, p. 12. También en *Pasaporte hacia el otoño*, sin paginar. Observamos cierta relación del tercer verso con el primero del poema creacionista “Diluvio”, de Juan Larrea: “Yo que ayudé a bien morir las olas de tu nuca...”, en *Grecia* (Sevilla, N.º 33, 1919, p. 16).

Y aunque todos me dicen que eres una
 hechicera en desuso y sin fortuna,
 una golfa que aguaita en las ventanas,

Yo sigo enamorado de tu bruma,
 de tu luz de almidón, de tu nocturna
 languidez de viajera enharinada.¹⁹

El soneto está estructurado con un curioso movimiento. Aparentemente usa de la “concesión”, figura retórica que recoge la argumentación contraria para imponer con más fuerza la propia convicción. Pero cuando sentimos que se ha llegado al “clímax”: “yo sigo enamorado de tu bruma”, los restantes atributos de la luna que se enumeran están en la línea desjerarquizadora del astro, desplegada, entre otros, por Lugones en *Lunario sentimental* (1909): “de tu luz de almidón, de tu nocturna / languidez de viajera enharinada”.

El poema, aunque pertenezca a una etapa de madurez, es de clara filiación vanguardista. Marinetti había proclamado una estética antirromántica en su manifiesto “Touons le claire de lune”. Morgado, cuando rememora la época de gestación del runrunismo, dice: “Descartamos el Futurismo; pero anotamos en nuestras libretas esta frase: Al claro de luna nostálgico, sentimental y lujurioso, oponemos, en fin, el heroísmo injusto y cruel que domina la fiebre conquistadora de los motores”²⁰. También Rafael Cansinos Asséns en su libro *El movimiento V.P.*, crónica novelada del ultraísmo, dice: “la luna no era ya la diosa triste, inspiradora de sus melancolías, sino un témpano olvidado por los vendedores de refrescos”²¹.

El vanguardismo no fue para Morgado un pasajero entusiasmo juvenil sino un modo expresivo apropiado para canalizar un temperamento anticonvencional.

Clemente Andrade Marchant. Autor de un único libro: *Un montón de pájaros de humo* (1928)²². La composición “Paisajes” ejemplifica su runrunismo:

muchacha de juventud
 tu risa de carrouseles
 siembra las amapolas
 la noche madura de espigas
 y el viento

¹⁹*Ibíd.*, sin paginar.

²⁰En *Poetas...*, p. 27.

²¹*El movimiento V.P.* (Madrid: Mundo Latino, 1921), p. 7.

²²(Santiago de Chile: Run-Run, 1929).

desparramada en los te
 ja
 dos
 cuando voy en mi caballo
 salen hasta el camino
 a saludarme las casas

(En *Montón de pájaros de humo*)

Observamos las causalidades arbitrarias de intención creacionista (“tu risa... siembra las amapolas”), la tipografía caprichosa, la imagen por la que lo inmóvil (las casas) adquiere movimiento, la supresión de mayúsculas y de signos de puntuación.

Raúl Lara Valle: *Publica S.O.S.* (1929); *El poeta automático* (1930) (varias hojas colocadas bajo un cartón semejante a un calendario); *La humanización del paisaje* (1931), de inspiración campestre; *El libro de Liliana Harrison J R y otros poemas* (1932).

S.O.S., libro o cuaderno, se abre con un prólogo de Clemente Andrade:

... el runrunismo es una casa de cuatro piezas / en los altos vive lara y ha pagado su pensión todos los meses / ...sin duda su mayor obsesión es ser constructor para ponerle andamios a la luna / ...su repugnancia se extrema ante los sentimentales o los románticos y le agradecería adquirir una guillotina de ocasión para las pobrecitas chiquillas cursis de las provincias...

De *Humanización del paisaje* (1931), transcribimos el poema “S.O.S.”, que poco difiere de las composiciones de ultraístas españoles y de otros vanguardistas hispanoamericanos:

La tarde
 sentada en el side-car
 de mi moto
 lleva en la frente
 un velo de niebla

por las ventanillas
 del paisaje en regreso
 apenas nos saludan
 los árboles viajeros

carrousel de óptica
 giran los postes distantes

en un caballito de madera
 va galopando un campanario

Dan las 7.

La tarde,
siempre en el side-car,
se echa rouge
en los labios del poniente.

De regreso,
el crepúsculo arriero
se ha llevado el paisaje.

Encontramos la visión cinética de los elementos del paisaje, contemplado desde una motocicleta en movimiento; la tarde, humanizada y trivializada: "sentada en el side-car... se echa rouge / en los labios del poniente"; las imágenes ingeniosas: "el crepúsculo arriero se ha llevado el paisaje". En suma, el "sentido festival y deportivo del arte", del que hablara Ortega y Gasset.

También la moda "negrista", tan relacionada con las vanguardias artísticas, tiene ecos en el "runrunismo". Lara dedica un poema a Josephine Baker:

con tus piernas bates
un coctail
de los cuatro puntos cardinales
linberg...? tonterías

con un paso de charleston
se atraviesa el atlántico
pero hay que ser negra
negra
negra
oh papitou²³.

Raúl Lara Valle no trascendió su etapa "runrunista", pues abandonó la literatura después de publicar los libros mencionados. Sin embargo, en sus últimas publicaciones, aunque continúa empleando los recursos señalados, se observa una mayor compenetración con el paisaje rural chileno (probablemente la zona de Pedreguero, donde residió):

perezoso pastor
toca su flauta
el viento echado en la colina
y a sus pies
un piño de casas
se ha dormido

²³Citado por A. de Undurraga, *Op. Cit.*, p. 165.

por el camino
—piensan algunos—
un día de éstos
la aldea ha de marcharse

yo no lo creo

si siente sed
puede bajar
a la quebrada
y beberse todo el cielo cristalino

si lo que quiere
es ver de cerca las estrellas
que haga lo de este rancho:
trepar a la montaña

por lo demás
mientras no se vaya el campanario
con su campana atada al cuello
las casas —pienso yo—
no habrán de echarse a andar
por el camino

(“Aldea”, en *Humanización del paisaje*)

El viento es comparado con un pastor. La relación entre el plano real y el imaginario es algo forzada, lejana (como conviene a las teorías creacionistas sobre la imagen), pero no totalmente caprichosa: el viento produce un sonido, el pastor toca una flauta. El plano imaginario, al continuarse, va determinando nuevas comparaciones: si el viento es pastor, la aldea es un rebaño. Esta comparación permite que la imagen estática (*aldea*) se convierta en cinética: podrá *marchar*, *bajar*, *trepar* y el desarrollo de la imagen se transforma también a un estático campanario en una especie de “madrina” que, con la *campana atada al cuello*, movilizará a la *aldea-piña*.

¿Recetas con mediocres resultados poéticos? ¿Juegos? En todo caso no puede negarse la existencia de una búsqueda, de una experimentación. La proyección del plano imaginario en el plano real, a desarrollarse la figura que Bousoño llama “imagen visionaria continuada”, será uno de los más eficaces medios expresivos del surrealismo.

Alfredo Pérez Santana: Publicó, en colaboración con Alfonso Reyes Mesa un breve cuadernillo: *12 poemas en un sobre* (1929)²⁴.

²⁴(Santiago de Chile: Run-Run, 1929).

Bajo la portada se leía: *Al mundo: La Editorial Runrun le envía esta carta.*

Alfonso Reyes Messa no integró el grupo desde sus orígenes. Se incorpora a él cuando llega a Santiago, procedente de la zona de Maule. Con posterioridad a su participación en el runrunismo se dedicó a la narrativa²⁵. En 1959 obtuvo el premio "Alerce", de la Sociedad de Escritores.

Pérez Santana y Reyes Messa juegan con la tipografía y las imágenes:

LOOPING THE LOPP

un volantín atleta
piruetea en al trapecio del cielo

un pájaro extraviado
era una nota inmóvil
en el arpa de los hilos telefónicos
el sol p

o

n

i

e

n

t

e hizo el

l

o

o

p

i

n

g

the

l

o

o

p

y se ahogó en el mar

(En 12 poemas en un sobre)

Tratan también, humorísticamente, el tema negro:

²⁵Alfonso Reyes Messa, *La señorita Gamuzà* (1933), *Mujeres auténticas con labios pintados al rojo* (1935). *Animal de costumbre* (1939), *Cuatro largos pasos* (1959).

SINFONIA EN NEGRO MAYOR

los africanos
llevan tiza blanca
para pintarse las orejas

en los labios de josefina baker
palpita un jazz-de cascabeles

préstame el seno izquierdo
l i t a n í
para tocar el platillo
en mi casita de bambú

con la cachimba de sherlock holmes
inventaron el saxophon

los negros tienen
constantemente
un pariente muerto

(En 10 poemas en un sobre)

El runrunismo fue un movimiento de adolescentes que creyeron estar en la vanguardia, probablemente por falta de conciencia histórica. Hicieron, con ingenua frescura, lo que otros ya habían hecho. No dejaron ninguna obra perdurable, sólo curiosos testimonios de una búsqueda, de un fenómeno histórico. Intentaron reaccionar contra la poesía melancólica y narrativa o argumental. Para ello cultivaron el humor, la imagen-greguería desjerarquizadora, las imágenes que dinamizan lo estático, la imagen arbitraria creacionista, la proyección del plano imaginario sobre el real (“un volantín atleta / piruetea en el trapecio del cielo”: si el volantín es atleta, el / cielo es un trapecio); la tipografía expresiva, la “decapitación de las mayúsculas”, la supresión de los signos de puntuación...

Juntamente con el disparate, introducen el tema negro, representado por Josephine Baker. La intención chilena no logra plasmarse. Apenas despunta en algún poema. Predomina, en cambio, el “aire internacional” de las vanguardias.

Las creaciones del grupo podrían intercambiarse sin grave alteración de la verdad histórica: no hay en ellos el sello de un estilo personal. Pablo de Rokha, Neruda (como Borges, Marechal, Bernárdez o César Vallejo), fusionan, en mayor o menor grado y en ciertas etapas de su evolución, un mundo poético propio con el sistema expresivo de las vanguardias literarias, que adquiere en cada caso modulaciones particulares. No así en los runrunistas.

Consideración aparte merece Benjamín Morgado, autor que se destaca en la literatura chilena. Su temperamento poético personal encuentra en el “runrunismo” un cauce adecuado, que trasciende los

límites cronológicos del movimiento. La poesía de su madurez integra las riquezas de la tradición literaria con tonos, actitudes y recursos del vanguardismo poético.

Como movimiento, el runrunismo constituyó un "grupo de vanguardia" que se proyectó en el ambiente de la época. Según Morgado: "Muy pocos se libraron del runrunismo. No solamente los jóvenes sino hasta los más ancianos acabaron escribiendo versos a la manera runrunista". Avala esta afirmación transcribiendo ejemplos de Neftalí Agrella, Rubén Azócar, Alberto Baeza Flores, Julio Barrenechea, Fernando Binvignat, Juan Marín, Gerardo Séguel, Salvador Reyes, Rosamel del Valle, entre otros²⁶. Pero la afirmación es arriesgada, ya que el vanguardismo se difundió en Chile durante la década del veinte por varios canales, como hemos señalado en la introducción.

²⁶Cf. *Poetas...*, pp. 51-55.